19 de diciembre 2020 -282

376- NACE UN NIÑO

La noticia llegó hasta los campos. Y él, que también trabajaba la tierra, alzó su cuerpo, miró despacio al horizonte y dijo a sus compañeros:
- Yo voy ahora mismo a verlo.
Y los que le acompañaban también comentaron:
- Nosotros no podemos dejar el trabajo porque, si se entera el dueño, nos despide. Vuelve pronto y nos traes noticias.
Y no se habló más.

En la misma tierra dejó sus herramientas, se puso un poco de ropa, lavó sus manos en el agua del arroyuelo y, sin perder más tiempo, recorrió el camino en busca del lugar. Llegó al pueblo, preguntó y fue directamente a donde la madre con el niño. La saludó, le dio besos y luego dijo:
- El nacimiento de un nuevo niño, en estos tiempos, es la noticia más grande. Y este niño es el más bello que nadie haya visto nunca.
Ella le dio las gracias y luego comentó:
- Mi casa se ha quedado sola. Regresa y lleva a los vecinos la noticia de este acontecimiento. Da de comer y beber a los animales que allí tengo y luego vuelve a los campos y comparte con los demás lo que tus ojos están viendo.

Regresó por los caminos y, mientras bajaba por la senda que surca la ladera de los romeros, se dio cuenta que por el cielo revoloteaban una pequeña bandada de palomas. "Parece como si también se alegraran de la presencia del niño que ha nacido". Y, en este momento, una de las palomas, se separó de la bandada y se vino volando como a su encuentro. Como si pretendiera acercarse para compartir con él la alegría del acontecimiento.

Llegó al cortijo, dio de comer y beber a los animales y luego, de nuevo se puso en camino para regresar a los campos. Junto a las aguas del río se encontró con los niños que se divertían con sus juegos. Les dijo:
- Os traigo una gran noticia: un niño dulce y muy pequeño acaba de nacer. Lo he visto con mis propios ojos y es lo más hermoso de este mundo.
Y los niños dijeron:
- Queremos verlo.
- Venid conmigo, se lo decimos a los que trabajan las tierras, también a los pastores y a los demás de estos campos. Luego todos juntos volvemos y os enseño dónde ahora mismo se acurruca el ángel que os anuncio.

Y los niños le siguieron. Llegaron a los hombres que trabajaban las tierras y les dijeron:
- Es el milagro más grande que nunca se ha dado por estos lugares y quizá en la tierra entera. Vamos todos junto a comunicárselo al dueño.
- ¿Y si nos despide porque hemos abandonado el trabajo?
- Le decimos que él también se venga con nosotros y que vea.
Y no se habló más. Unos se fueron en busca del dueño, otros hacia la montaña al encuentro de los pastores y otros para la ciudad. Y el que había visto al niño, a unos y a otros, les repetía:
- Y decidle a todos que hay que organizar una fiesta. El nacimiento de un niño, es lo más grande de todo.